

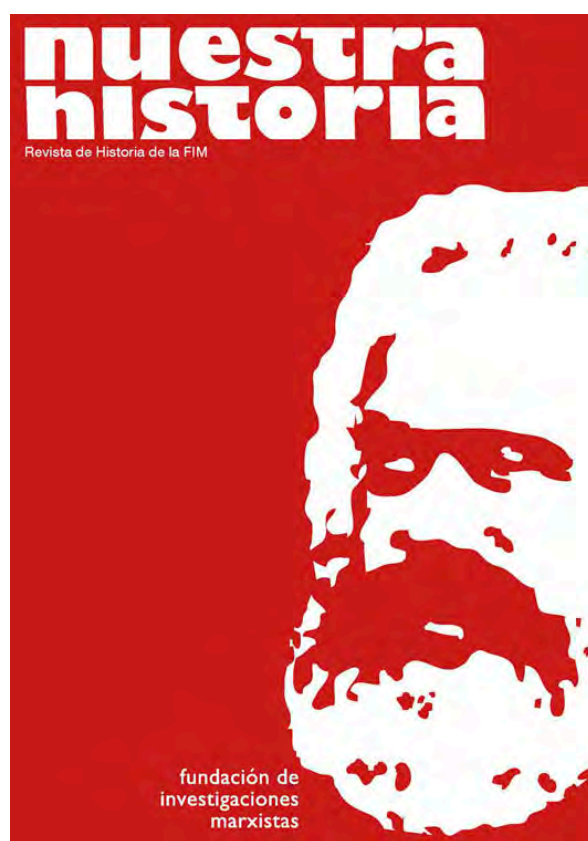
## EDITORIAL

# Número 11

### Consejo de Redacción de *Nuestra Historia*

Desde hace treinta años nos hemos ido habituando a oír hablar constantemente del fin del comunismo y, con él, de la cancelación de cualquier alternativa al sistema capitalista. Ciertamente, no han faltado las críticas a esta visión eurocéntrica, que atendía a los derrumbes en Berlín o Moscú, ignorando el avance de China como gran potencia<sup>[1]</sup> y, sobre todo, las constantes pulsiones y rebeliones contra el capitalismo descarnado que emergen periódicamente en diferentes partes del mundo, muy destacadamente en Latinoamérica. Incluso en un país como España, donde el comunismo organizado ha sobrevivido gracias a una combinación de obstinada tenacidad militante en torno al imaginario histórico de la bandera roja y de renovación de su cultura política, entretejida de feminismo, republicanismo y ecosocialismo, hoy en día vuelven a sentarse representantes comunistas en el Consejo de Ministros. Por otro lado, el constante y reforzado discurso anticomunista, más allá de la instrumentalización que tacha de «comunista» cualquier leve reforma que pueda cuestionar los millona-

1.- Ciertamente, el gobierno del PCCh se sostiene con unos parámetros muy alejados de las aspiraciones originales del comunismo, pero sin embargo no se tiene en cuenta tal hecho en los regímenes socialistas europeos al equiparar su caída con el supuesto fracaso o «final del comunismo». De otro lado, se han sostenido asimismo otros sistemas estructurados en torno a la hegemonía de partidos comunistas en Asia, África y América.



rios beneficios y el poder de la estrecha clase dominante, no deja de mostrar el temor persistente de esa elite a los cambios en el orden social y su afán de cancelar un horizonte de posibilidades socialista. De ahí la aguda obsesión de los medios y los *think tank* conservadores por atacar sin tregua la historia de los proyectos revolucionarios, las políticas de memoria democrática e, incluso, cualquier planteamiento de reforma

progresista<sup>[2]</sup>. En una situación de malestar ante las crisis económicas encadenadas y ante las amenazas percibidas a las antiguas certidumbres sociales -por ejemplo, respecto del orden patriarcal y la cultura nacional- esta ofensiva cultural antiprogresista ha dado alas al desarrollo de imaginarios, partidos y proyectos abiertamente reaccionarios.

Este es el contexto en el que nos encontramos cuando se cumplen cien años del nacimiento del Partido Comunista de España y de otros partidos de la Tercera Internacional, en especial europeos y americanos. En *Nuestra Historia* pensamos que sigue siendo fundamental analizar qué elementos dieron vida a una cultura política capaz de impregnar a millones de personas y desarrollarse a través de sus luchas, así como de explicar sin elusiones ni disimulos sus contradicciones y sus errores. Por ello dedicamos nuestro *dossier* (*Cien años de comunismo iberoamericano. Balance y nuevos enfoques para una Historia social y cultural*), coordinado y presentado por Eduardo Abad y José Hinojosa, a plantear un recorrido por la historiografía del comunismo en diferentes países, contando con las aportaciones de Adriana Petra, Luciano Nicolás García y Juan Martirén sobre el caso argentino, de Marcos Del Roio y Lucas Andreto sobre el Partido Comunista Brasileño, de Rolando Álvarez analizando la historiografía sobre el comunismo chileno y de Angelina Rojas estudiando el caso cubano. David Ginard analiza las tendencias recientes de estudio sobre el comunismo español, mientras

que Carlos L. Gómez hace lo mismo para el caso mexicano y João Madeira se ocupa de la historiografía y la memoria del PC Portugués. Pensamos que estas aproximaciones a diferentes casuísticas y recorridos contribuyen a una ampliación de la perspectiva ofrecida por las diferentes historias y análisis colectivos que, con motivo de este aniversario, están apareciendo en estos años y continuarán haciéndolo a lo largo de este<sup>[3]</sup>.

La sección *Estudios* incluye dos artículos centrados en la historia de las luchas sociales, en diferentes contextos. Carolina Pecharrómán nos ofrece un interesante análisis sobre la trayectoria y el pensamiento de Flora Tristán, una de las grandes pioneras del pensamiento socialista y feminista a través de textos tan notables como *La unión obrera* (1843) y *La emancipación de la mujer* (1845-1846). Por su parte, Alejandro Martínez nos presenta un estudio sobre las huelgas de los mineros y el despertar del antifranquismo en El Bierzo de los años sesenta.

A continuación, *Entrevistas* recoge la conversación de Luis Alonso Álvarez con Carlos Martínez Shaw. En ella se repasan algunos aspectos de las diferentes facetas en las que ha trabajado el conocido historiador modernista, como docente, investigador, gestor, comisario de exposiciones internacionales o asesor cinematográfico de grandes producciones. La entrevista presta especial atención tanto a su etapa de profesor no numerario en Barcelona, durante la última década de la dictadura, su relación con el antifranquismo catalán y

2.- En relación con la ofensiva contra las políticas de memoria democrática continuamos encontrando decisiones tan indignas como la eliminación de los nombres de los asesinados por la dictadura de las paredes de los cementerios o la destrucción de monumentos a víctimas o símbolos de la lucha antifranquista, mientras persisten gravemente las restricciones en el acceso a los archivos. Hemos tratado estos asuntos en nuestro editorial y nuestra nota sobre archivos en el nº 10.

3.- Para el caso español, hemos de destacar la importante obra a punto de publicarse, en dos volúmenes dirigidos por Francisco Erice, *Un siglo de comunismo en España*, Madrid, Akal (en prensa), en los que participan casi cuarenta especialistas, que combina una historia general del PCE con un conjunto de análisis sobre los diferentes ámbitos y ángulos de la experiencia comunista. Asimismo, contamos ya con una reciente síntesis: José Luis Martín Ramos, *Historia del PCE*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2021.

su compromiso político con Bandera Roja primero y con el PSUC después; como a sus influencias historiográficas, entre las que la ocupa un lugar preferente Pierre Vilar.

Este año hemos contado también con otro hito conmemorativo de la mayor relevancia para el conjunto de la izquierda: el 150 aniversario de la Comuna de París, la primera gran experiencia de insurrección obrera y de revolución comunal, cuyos principios siguen resultando de enorme interés para cualquier proyecto que aspire a alcanzar «una nueva humanidad» fundada en la cooperación entre personas libres e iguales<sup>4</sup>. Por ello, dedicamos *Nuestros Documentos* a recoger un texto de Paul Lafargue sobre la Comuna, publicado originalmente en *La Emancipación*, con introducción a cargo de Julián Vadillo.

Continúan las *Lecturas*, donde hemos tratado de recoger algunas de las obras recientes de especial interés, aunque no siempre nos es posible seguir el fuerte ritmo de publicación de estudios y ensayos con aportaciones valiosas. Comenzamos con el estudio de José Luis Gómez Urdáñez sobre las víctimas del absolutismo, un análisis sobre las paradojas del poder ilustrado en el siglo XVIII, reseñado por Sergio Cañas. Las víctimas y los abusos del poder ocupan también el centro del estudio coordinado por Pedro Oliver sobre la tortura en la España contemporánea, que nos presenta Pablo Alcántara. El hilo de quienes sufrieron la represión sigue presente en el libro dedicado por Miguel Paz al maestro republicano Fernando Barcia (por Rubén Melide) y en el análisis del exilio republicano y comunista en la Europa Oriental (por Eduardo Abad). Complementando algunas

de las cuestiones del dossier, Mario Rosano reseña el libro de A. Ferreira y J. Madeira sobre las izquierdas radicales ibéricas entre las dictaduras y las democracias. Finalmente, las polémicas sobre la memoria y la violencia están presentes en las obras de Sara Santamaría sobre los combates por la memoria en la literatura española (analizada por Ángela Martínez) y de Nicolás Buckley sobre la historia del conflicto vasco a través de las emociones de militantes de ETA (por Héctor González). Seguiremos ofreciendo en los próximos números información sobre algunas de las obras más interesantes que vienen publicándose en los últimos tiempos.

*Encuentros*, por su parte, ofrece reseñas de dos de los congresos on-line celebrados en estos tiempos en que la pandemia ha dificultado la presencialidad: el congreso sobre didáctica «Modos de pensar la historia» (del que se ocupa Irene Laviña) y el congreso sobre el comunismo italiano en la historia del siglo XX (cuyas conclusiones y aportaciones nos presenta Tommaso Baris).

La sección de *Memoria* incorpora esta vez las colaboraciones de Judith García, Carmen Pérez y Lucila Aragón sobre la lucha para mantener viva la memoria de las presas en la Prisión Provincial de Mujeres de Valencia; de Xabier Buxeiro y Aldara Cidrás sobre la rica experiencia de *Nomes e Voces*, un proyecto muy reconocido en su gran labor del estudio y la difusión social de la represión franquista en Galicia; y de Gemma Piérola, quien nos presenta la epopeya vital de la militante comunista navarra Julia Bea Soto, marcada por el compromiso antifascista, que le llevó a la cárcel y al exilio.

\*\*\*

4.- Así definía cómo se entendía la idea de «comuna» uno de los *communards* más célebres, Eliseo Reclus, según recoge el sugerente ensayo de Kristin Ross, *Lujo comunal. El imaginario político de la Comuna de París*, Madrid, Akal, 2016, p. 11.

Siempre hemos defendido esta revista como una herramienta, una plataforma que ayudara a presentar aportaciones en el marco de una historia rigurosa y crítica, comprometida con las luchas sociales del pasado y del presente. En nuestros días, la pandemia ha vuelto a poner de manifiesto el carácter imprescindible de los avances científicos y de las políticas públicas para responder a los retos del presente, del capitalismo a la emergencia ambiental y el avance de los nuevos populismos reaccionarios. Por ello, no podemos más que incidir en la importancia de reconstruir un amplio frente de la razón y del proyecto

de emancipación social<sup>[5]</sup>, frente a relativismos, escepticismos y posibilismos que dejan de lado las causas profundas de los problemas sociales, pero desde luego sin caer en cierres nostálgicos en torno a valores tradicionales o a modelos idealizados del pasado. Urge hacer frente a la reavivada tendencia de la izquierda a enzarzarse en batallas internas y reafirmaciones identitarias -de uno u otro signo- amplificadas por las redes sociales, para, por el contrario, centrarnos en analizar y revertir la palmaria debilidad de las izquierdas españolas y europeas para plantear políticas sustancialmente diferentes y para impulsar una movilización social progresista.

---

5.- En este sentido, remitimos al planteamiento de Francisco Erice, *En defensa de la razón. Contribución a la crítica del posmodernismo*, Madrid, Siglo XXI, 2020.